

695 Cierro, señores, que para hablar lo que aqui se oye, y para ver lo que aqui se ve, mejor es tener vn velo para los ojos, y el silencio para la boca. Si Eva traxera velo en los ojos, y guardara silencio, no pasara a perder el mundo, como le perdio. Porque pensais, que se perdio el mundo? Porque huvo vna muger, que quiso hablar, y ver. Hablo Eva con la serpiente, y quedo engañada, vio Eva el arbol, y quedo vencida. No se fuera mejor a Eva, y a todos nosotros, no tener boca para hablar, ni ojos para ver? Estas son las libertades del mundo, y estos sus peligros.

696 Pero noto (y quisiera que todos lo notassen) lo que hablo Eva, y lo que vio. Lo que hablo fue sobre el precepto de Dios: *Genes. 3. 1. Cur precepit vobis Deus.* Lo que vio fue el arbol de la ciencia: *Vidit lignum.* Pues si son tales los peligros de la lengua, que hablar aqui sobre los preceptos Divinos basta para perder al genero humano; y si son tales los peligros de los ojos, que ver los arboles del Paraiso fue ocasion para abrir las puertas del Infierno; que arriagadas seran en el mundo las platicas libres, en que no se habla de los preceptos de Dios? Que peligrosas seran en el mundo las vistas lisonjeras, en que no se mira a los arboles, sino a las serpientes? Jactele en hora buena el mundo, que si tiene Cruzes, son Cruzes, en que se ve, y se habla; pero acuerdese el mundo de quantos por vna palabra perdieron la vida, y por vna vista perdieron el alma.

S. X.

697 Solo parece, que en la vltima circunstancia es mas facil la Cruz del mundo, que la de la Religion, porque en la Cruz del mundo es cada vno señor de su voluntad; pero en la de la Religion todos estan sujetos a la voluntad agena.

698 Para esto, sabed vna cosa, que parece nueva. Digo, que por esto mismo es mas leve la Cruz de la Religion, que la del mundo. Porque mayor cautiverio es estar sujeto a la voluntad propia, que a la agena. Pero el Pueblo de Israel, no queriendo obedecer a Dios; trata Dios de castigarle, y dize: Ya que los hombres no quieren hazer mi voluntad, ordeno que hagan la suya. Expresamente lo dize David: *Psal. 8. 12. 13. Non audiuisti Populus meus vocem meam, & Israel non intendit mihi: & dimisti eos secundum desideria cordis eorum.* Pues Señor, que modo de sentencia es este? Los hombres de ninguna cosa gustan mas, que de hazer su voluntad; y con ninguna cosa os ofenden mas, que en no hazer la vuestra. Pues si estos hombres os ofendieron, y no quisieron hazer vuestra voluntad, como por esto les permitis, que hagan la suya? Es esto premio, o castigo? Premio no; porque no se da premio por culpas. Castigo, parece que no, porque no se dan gustos por penas. Pues que es esto?

699 El mayor tirano, que ay en el mundo,

es la voluntad de cada vno de nosotros. Los tiranos atormentan por fuera, este tirano sñige por adentro. De aqui se arguye, que quando Dios quiere dar vn castigo, entregará vn hombre en las manos de su propia voluntad, por esto les dio, que hiziesen la suya. De fuerte, que es mayor mal estar sujeto a los apetitos de la propia voluntad, que a los imperios de la voluntad agena; pues quando la culpa es, no querer obedecer a la voluntad agena, se le da por castigo hazer la propia. Vea aora el mundo, qual es mas rigurosa Cruz, si estar sujeto a la voluntad propia, o a la voluntad agena. Mas aunque vna de estas voluntades sea mas tirana, que la otra, no ay duda, que ambas molestan, la propia por adentro, la agena por afuera. Pero la Cruz de la Religion es tan suave, que de ambas cosas libra al Religioso. Oid.

700 Digo, que el Religioso está libre de toda voluntad humana; de la propia, porque su voluntad es la del Prelado; de la agena, porque la voluntad del Prelado es la de Dios. Allí que el Religioso no está sujeto a la voluntad humana, sino a la Divina. Y de estar el Religioso sujeto a la voluntad de Dios, que se figure? Siguele, que en premio de averle despojado de su voluntad, la está siempre haciendo. No es paradoxa, sino verdad clara. Que remedio para hazer vn hombre siempre su voluntad? El remedio es querer lo que Dios quiere; porque en todos se haze la voluntad de Dios; y si yo quiero, lo que Dios quiere, siempre hago mi voluntad. Este es el premio de los verdaderos Religiosos, en el qual su Cruz lleva mucha ventaja a la del mundo, porque en la Cruz del mundo viven los hombres a su voluntad, la qual en muchas cosas no consiguen, y por esto andan todos descontentos. En la Cruz de la Religion en todo se haze la voluntad del Religioso, porque es fuerza, que en todo se haga la voluntad de Dios, con quien él tiene vinda la suya.

S. XI.

701 Mas veo, que me replican, que la voluntad del Prelado es verdad, que es la de Dios; mas la ven a veces pasada por tales Prelados, que no puede dexar de ser muy pensada. Dios nuestro Señor en el Testamento Viejo comunmente hablava por los Angeles. Allí habló a Abraham, a Isaac, a Jacob; y a otros. Y tal vez habló desde vna zarça, como a Moyses; tal vez desde vna tempestad, como a Job: *Job 38. 1. De urbine.* Lo mismo suele suceder en los Prelados. En todos, y por todos no habla Dios; mas vna vez habla desde vn Angel, porque tal vez el Prelado es prudente, benigno, y apacible. Otras vezes habla desde vna zarça, o cspino, como a Moyses; porque si el Prelado es alpero, y mal acondicionado, nunca os llegais a él, que no vengaís herido: otras vezes habla desde vna tempestad, como a Job; porque

si el Prelado es furioso, como trueno, no ay en esta quien se entienda con él. Pues si la voluntad de Dios viene executada por tal hombre, que importa que sea de Dios.

702 Mucho importa, para padecer mas en el mundo; porque si acá ay vna zarça, y vna tempestad, ay muchos Angeles; pero si allá ay vn Angel, ay muchas zarças, y muchas tempestades. Mas quando en todo lo demás fuera el mundo como la Religion, ay vna grande diferencia en el modo de obedecer; porque en el mundo si el Superior es zarça, se siente como zarça; y si es tempestad, como tempestad; mas en la Religion no es así. Aunque el Superior sea zarça se acepta como Dios, que así lo hizo Moyses; aunque sea tempestad, se acepta como Dios, que así lo hizo Job. Y va tanto en esta diferencia de obedecer, que así como las obediencias del mundo acrecientan nuevas violencias al sentimiento; así las obediencias de la Religion acrecientan nuevos merecimientos al sacrificio. Mayor fineza es, obedecer a la voz de Dios pronunciada por vn bruto, que articulada por vn Angel.

703 Antes digo, que llegan los obsequios de la obediencia en ereditos de la verdad, donde

llegaron los yerros de la Idolatria en descreditos de ella. La Idolatria llegó a conocer Divinidad en los vientos, plantas, y animales; y la obediencia de los Religiosos en vn cspino, y en vna tempestad, llega a reconocer a Dios en su voz.

704 Ea, pues, Señor dexame, que corra por mi cuenta este pleyto, y este juicio entre las Cruzes. Hagamos todos lo mismo, pues ya vemos visto, que las Cruzes del mundo no tienen mas, que apariencia de leves, y verdaderamente son pesadas: *Nunc Princeps hujus mundi egredietur foras.* Quedese el mundo en buen hora, y atormente su cruz a los ciegos, que la desconocen, y a los insensibles, que no la sienten. Y pues la Cruz de Christo, aunque en lo exterior, estrecha, y pesada, es tan ancha por la caula, y tan leve por la compañía: atemos nuestros corazones a esta Cruz, como prisioneros del carro de su mayor triunfo. Sea esta Exaltacion la del instrumento Sagrado, con que nos redimió Christo, para que en seguimiento de sus penas, sea en este desierto medio para que lleguemos a gozar sus glorias. Dios nos dé su gracia, que es prenda segura de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON DE LAS LLAGAS DE SAN FRANCISCO,

PREDICADO EN ROMA EN LA ARCHI-HERMANDAD DE LAS mismas Llagas, año 1672.

Adimpleo ea, quae desunt passionum Christi in carne mea. Colof. 1.

S. I.

705 **A** segunda estampa de Christo Crucificado, (que en el original Tolcano se dize con propiedad, y elegancia, que no cabe en nuestra lengua; *Il Crucifisso Rislam-pato*) por ventura con mayor, y mejor novedad, de la que prometen las segundas impresiones, será oy materia de mi discurso. El discurso será mio, las palabras, ni mias, ni vuestras. No mias, porque de lengua extraña; no vuestras, porque mal pulidas, y duramente pronunciadas. Mas esta disonancia tan conocida, a que me obligais, se suplirá con ventaja, y aun con harmonia en las Llagas de Francisco, que celebramos, si las oyeredes a ellas, y no a mí.

706 Mirad, señores, azia aquellas Llagas. O que silencio! O que voces! O que clamores!

Tomo III.

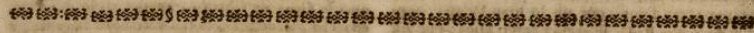
Aquellas Llagas abiertas son cinco bocas, aquella sangre ardentemente esada en ellas son cinco lenguas, que hiriendo los ojos mas ciegos, penetran los oidos mas sordos. O las veais como Llagas de Christo impresas en Francisco; o como Llagas de Francisco, transformado en Christo; de todos modos son bocas, son lenguas, son voces. De las Llagas de Christo dixo Ruperto: *Quot in Christi corpore plaga, tot lingua.* Y en las Llagas de vn pobre llagado, como Francisco, dixo Chrysiologo: *Vt in admonendo divite tot essent pauperis ora, quot vulnera.* A estas voces combido oy, señores, no a vuestrs oidos, sino a vuestrs ojos. Quando Dios dava la Ley a Moyses de el Monte Sinai, dize el texto Sagrado, que todo el Pueblo estava viendo las voces: *Exod. cap. 20. 18. Populus autem videbat voces.* Notable decir! El ver es accion de los ojos, las voces son objetos de los oidos. Pues como se veian las voces?

FF

Esta-

Estava el Monte Sinai ardiendo en llamas, estava Moyses transportado en Dios: *Facie ad faciem*. Estava el mismo Dios hecho Escultor imprimiendo caracteres en las tablas de la Ley, y à la vista de una vision tan esculturada salieron los sentidos humanos fuera de su esfera, y veian los hombres con los oidos, y oian con los ojos: *Populus autem videbat voces*.

707 Así es, Passemos del Monte Sinai al monte Alverno, que va el amor de monte à monte. Arde el monte todo en llamas Seraficas; Francisco arrebatado, y extatico cara à cara con Christo: Christo Escultor, è Impresor Divino,



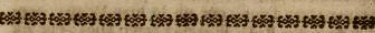
Adimpleo ea, quae desunt passionum Christi in carne mea. Colof. 1.

S. II.

708 **M**As porque razon, sepamos, quito Christo recastampar sus Llagas? Porque quito hazer esta segunda escultura, y esta segunda impresion dellas? La razon està en las palabras, que comè por thema: *Adimpleo ea, quae desunt passionum Christi in carne mea*. Aquel *Ad* es el Texto original, es *Re*, *Reimpleo*. Quando la primera impresion tale defectuosa, hazise la segunda mas corregida, en que se enmiendan los defectos de la primera. Esto es, lo que hizo Christo. Bolvió à recastampar las Llagas en Francisco, para enmiendar en esta segunda impresion los defectos de la primera estampas. *Quae desunt*. Veis à los defectos: *Reimpleo*. Veis à la recastampas: *Passionum Christi*. Veis à el cuerpo de Francisco. Que este lugar se entienda particularmente de las Llagas de Christo, y de las Llagas de Christo despues de subir al Cielo, comunicadas à vn substituto del mismo Christo, qual era San Francisco, lo dicen allí San Juan Chrysostomo, y Theoflato: *Quemadmodum, si Duce exercitus abeunte, subimperator in ejus locum constitutus vinera ipsius recipiat*.

709 Mas veo, que me dicen todos: Defectos en las Llagas de Christo? en aquellas Llagas de infinito precio, de infinito valor, de infinito merito, de infinita perfeccion, puede haber algun defecto? Primeramente la palabra no es mia, sino de San Pablo, que hablava con mucha Theologia, y con mucha reverencia. Ello quiere decir: *Ea, quae desunt*. Y en la lengua Griega, en que San Pablo escrivió, aun està mas expresa la misma palabra. Por donde la version Syriaca, en lugar de *Quae desunt*, trasladò, *Defectus*: *Adimpleo defectus passionum Christi*. Pues que defectos fueron estos de las Llagas de Christo? Claro està, que no fueron, ni podian ser defectos del original, mas fueron defectos de la impresion. En la primera impresion de las Llagas de Christo en el monte Calvario, si bien se consideran las cir-

estampando en él sus Llagas; Christo fuera de sí, transformado en Francisco; Francisco fuera de sí, transformado en Christo. Salgan pues, tambien fuera de sí los sentidos, y transformandose los oidos en ojos; los ojos oygan, y los oidos vean. Los oidos, ya que no tienen, que oir en mis palabras, vean; y los ojos, ya que no tienen tanto que ver en las Llagas de Francisco, oygan. Los ojos oiran bien, viendo bien; los oidos veràn bien, oyendo mal. Y que han de ver, y oir? Lo que dixè al principio, la Imagen de Christo segunda vez estampada. Este es mi Assumpto. Pidamos la Gracia: *AVE MARIA*.



constancias, hallareis, que hubo tres defectos, vno de parte de los impresores, otro de parte de los instrumentos, otro de parte de las mismas Llagas impresas, y todos estos defectos fueron corregidos, y enmendados en la estampa del monte Alverno, quando segunda vez se recastamparon las mismas Llagas en el cuerpo de Francisco: *Adimpleo ea, quae desunt passionum Christi in carne mea*. Aora os pido atencion.

S. III.

710 **C**omençando por el primer defecto de parte de los impresores. Los impresores de las Llagas de Christo en el Calvario fueron los Ministros de la Sinagoga, armados de odio, de ira, de embidia, de injusticia, de crueldad, y por esta circunstancia de tanta impiedad, y horror, la misma Passion de Christo, que de parte del Crucificado era el mas agradable sacrificio, de parte de los crucificadores fuè el mas abominable sacrilegio. Esta fuè la hiel del Caliz de la Passion: *Matth. 27. 34. Dederunt ei vinum cum felle mistum*. De parte del sacrificio era vino, de parte del sacrilegio era hiel, y por esto el Señor no le quiso beber: *Ibid. Cum gustasset, noluit bibere*. Y como en el Caliz de la Passion iba misturado el vino con la hiel; como en la impresion de las primeras Llagas, por la maldad de los Artifices, el sacrificio fuè misturado con el sacrilegio, el amor con el odio, la inocencia con el pecado: este fuè el primer defecto, que Christo quiso enmiendar en la segunda estampa. Por esto mudò los Artifices, por esto hizo que los impresores de esta segunda estampa fuesen vn Serafin transformado en Christo, y el mismo Christo revestido de Serafin: para que todo aquí, y de todas partes fuesse amor, y para que nosotros, que no podemos ver las Llagas de Christo en Christo sin horror de la impiedad humana, viésemos las Llagas en Francisco solo con admiracion, y palmo del amor Divino.

711 Este, digo, que fuè el pensamiento de Christo,

Christo, y ved si lo prubeo: Muere, y padece Christo en el Calvario, y no contento con aver muerto, y padecido una vez, buelve à renovar la misma Passion, y la misma muerte en el Mysterio Sacrosanto de la Eucharistia. Y porque? El Sacrificio de la Muerte de Christo, una vez padecido, no bastava para precio de la Redempcion, para remedio del mundo, para propiciacion del Padre, para exemplo, y exemplar de los hombres? Si bastava, y si bastò. Antes esta era la diferencia del Sacerdociado de Christo al Sacerdociado de Aaron, como notò San Pablo: *Heb. 7. 27. Hoc enim fecit semel se ipsum offerendo*. Aaron, como Sacerdote solamente hombre, multiplicava los sacrificios, como se multiplicavan los pecados; pero Christo, que era Sacerdote hombre, y juntamente Dios; que era Sacerdote, y juntamente sacrificio; que era sacrificio ofrecido una vez juntamente por todos los pecados del mundo, bastò, que una sola vez muriciele, y una sola vez se sacrificasse: *Hoc enim fecit semel se ipsum offerendo*.

712 Pues si bastava, y bastò para remedio del mundo, que Christo se sacrificasse, y muriciele una sola vez; porque renueva segunda vez la misma muerte, y la misma Passion en el Sacramento? Dixolo admirablemente el Propheta *Isaías: Faciet Dominus in monte hoc convivium pinguium vindemia defecata*. Instituyó Christo en forma de combate el Sacrificio de su Cuerpo, y Sangre, dizè el Profeta, y bolvió à renovar segunda vez en el Monte Sion la misma muerte, y el mismo Sacrificio, que avia ofrecido en el Monte Calvario; para que aquel Sacrificio, que allí estubo misturado con hezes, aqui quedasse puro, y defecado: *Convivium pinguium vindemia defecata*. Aora ved, La Sangre derramada en el Sacrificio de la Cruz, era la misma Sangre purissima, consagrada en el Sacramento: mas esta Sangre en la Cruz estubo misturada, y como embuelta en las hezes del odio, de la maldad, y del pecado sacrilego de los Ministros, que la derramaron. Que hizo, pues, Christo para enmiendar este defecto? Buelve à reinterar, buelve à renovar segunda vez el mismo Sacrificio, y la misma muerte en el Sacramento, siendo su amor, y èl por sí mismo el Ministro; para que la Sangre, que en la Cruz, por parte de los impios Ministros, avia sido misturada con las hezes; en el Sacramento, se facesse en limpio, y quedasse totalmente puro, y defecado: *Vindemia defecata*.

713 Descè vn Santo Padre, que lo dixesse así: mas daroshe vn Autor, que vale por todos los Padres, David, Vió David à Christo con vn Caliz en la mano; y con terminos, dificiles de entender, dizè, que este Caliz estava lleno de vino puro, y misturado: *Psal. 74. 9. Calix in manu Domini vini meri plenus misto*. Si el vino de el Caliz era puro, *Vini meri*; como estava misturado? *Plenus misto*. Y si estava misturado, como era puro? Todo lo era; porque era el Caliz de la Passion de Christo, el que fuè juntamente puro, y misturado: puro, por la santidad, è inocencia de

Tomo III.

la Sangre de Christo; misturado, por las hezes del pecado, y maldad de los que la derramaron. Este Caliz de la Passion vió David, que le tenia Christo en la mano; y que hizo el Señor con èl? Oid, y palmas: *Inclinavit ex hoc in hoc, verumtamen fax ejus non est exinanita*. El que hasta aora era vn Caliz, ya son dos Calizes (como advertidamente notò Euthymio) vno el Caliz de la Cruz, otro el Caliz del Sacramento, que en la sustancia son el mismo. Teniendo, pues, Christo en una mano el Caliz de su Passion, toma en la otra el Caliz, en que avia de consagrar el Sacramento: *Et inclinavit ex hoc in hoc*. Y echò, y pasó el Caliz de la Passion al Caliz de el Sacramento: *Verumtamen fax ejus non est exinanita*. Pero se quedaron las hezes defuera; porque quedò defuera el pecado, y maldad en los impios Ministros; para que hasta aquella parte, que tuvo en la Cruz el odio, la tuviesse en el Sacramento el amor.

714 El mismo estilo guardò Christo en la segunda impresion de sus Llagas. Así como allà reiterò su Passion, y la pasó al Sacramento; así acá reiterò sus llagas, y las sacramento en Francisco; y así como en el Sacramento fuè èl, y su amor el Ministro; así en la impresion de las Llagas fuè èl, y su amor el Artifice; para que aquellas cinco brechas de la Divinidad, que abiertas en el cuerpo del mismo Christo, por parte de los executores de ellas, fueron ahombreadas de la fealdad, y el horror; purificadas esta circunstancia en el cuerpo de Francisco, quedassen en èl por otras tantas partes hermozas, y vistas à todas luzes amables. Si no os dàis por satisfechos con la paridad, vamos à las mismas Llagas, y sea Christo el Interprete de su pentamiento.

715 Sube Christo triunfante al Cielo en el dia de su gloriosa Ascension, vieron los Angeles las señales roxas, de que iba matizado el Sagrado Cuerpo: pensaron à lo lexos, que eran rubies de estaña hermoza; pero divinando de mas cerca, que eran Llagas, preguntaron admirados: *Zachar. 13. 6. Quid sunt plaga istae in medio manuum tuarum?* Rey, Señor nuestro, que es lo que vemos? Esto es lo que fuistis à bulcar al mundo? Esto es lo que trais de allà? Qué Llagas son estas? Yo no me admiro de lo que se admiraron los Angeles, admitome de lo que respondió Christo: *Ibidem. His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me*. Son vnas Llagas, dizè Christo, que recibí en la casa de los que me amavan. En la casa de los que me amavan? Todos estais viendo la duda. El Monte Calvario parente, y descuberto era casa. Los homicidas, è deicidas inhumanos, que crucificaron à Christo, llenos de odio, de rabia, de vengança, amavan à quien quitaron la vida? Claro està que no. Pues como dizè Christo, que recibí las Llagas: *In domo eorum, qui diligebant me*, en la casa de aquellos, que me amavan? Tomàra oir la respuesta, mas yo la darè.

716 Christo recibí dos veces las Llagas, vna vez en carne mortal, otra vez despues de resuscita-

Et 2 do.

do. La primera vez fueron recibidas en vn Monte por manos de los que tanto le aborrecian. La segunda vez fueron recibidas en vna casa por manos de los que eran las mayores antigas. Entró Christo, las puertas cerradas, en la casa donde estavan los Apóstoles: y allí le bolvió à abrir las Llagas la incredulidad devota, y amorosa de Thomé: Joan, 20. 27. *Infer digitum tuum huc, & vide manus meas, & affer manum tuam, & mitte in lasus meum.* Metc esta mano, y ve bien estas Llagas de mis manos, y collado. Esta fué la segunda vez, que se rasgaron las Llagas de Christo. Oid à San Pedro Chryfologo: S. Petr. Chryf. *Et vulnera, qua manus infixit impia, devota dextera nunc resulat: latus quod impiis militis lancea patefecit, resudare manus nititur obsequens.* Y como las Llagas de Christo fueron segunda vez abiertas en aquella casa, en que estavan los Apóstoles, que tanto le amavan; por esto Christo dixo con toda verdad: *Hic plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Está verificada la propoficion; mas la razon no está dada. Si las Llagas fueron abiertas, vna vez en el Calvario, y otra vez en la casa de los Apóstoles; porque responde Christo con esta segunda abertura de sus Llagas, y no con la primera? Porque siendo el día de su triunfo, y su mayor gala, y magestad, quiso mirar por la hermolura, y por el decoro de sus Llagas; quiso honrar la obra con el nombre del Artífice; por esto calló el odio, y publicó el amor.

717 Las Llagas recibidas por mano del odio, aunque tan Divinas, tenían sombras de fealdad, y de horror: pero recibidas por mano de el amor, todas, y por todas partes eran bellas, y hermosas. Esta fué la razon porque Christo respondió: *Hic plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Este fue el primer motivo, porque transformado en vn Serafin de amor, bolvió à restampar las mismas Llagas en Francisco, fupliendo de esta suerte en la segunda estampa el yerro, y defecto, que avia cometido en la primera el odio de los impioles: *Adimple ea, que dejunt passionum Christi, in carne mea.*

S. VI.

718 DE parte de los instrumentos (que es la circunstancia, y el segundo defecto) tambien huvio mucho que enmendar en la segunda impresión. Los instrumentos, con que la primera vez se imprimieron en Christo sus Llagas, fueron los clavos, y la lanza. Contra estos dos instrumentos tengo grandes quejas. Y bien, leño mas que duro; bien, hierros mas que de hierro; así os arreves contra vuestro Dios? Contra vuestro Criador? Porque no os ablandasteis? Porque no os derretisteis? Porque no os derretisteis en aquella hoguera? En los martyrios de los Defensores de este mismo Christo, quantas vezes se rompieron los leños en las ruedas, y en las carafas? Quantas vezes se hizieron de cera las lanzas, y las espadas? Mas no quiero afrentaros con inju-

rias tan remotas. En este mismo día, y en este mismo monte, y en todo el mundo no tembló la tierra? No se rompieron las piedras? No se obtureció el Sol? No se rasgó el velo del Templo, confesando todas las criaturas, que padecia el Acor de ellas? Pues la Cruz, y los clavos; à quien el caso tocava de mas cerca, porque no se ablandaron? Porque no acompañaron en el sentimiento, y dolor à toda la naturaleza?

719 Este fué el defecto de los instrumentos en la primera impresión de las Llagas de Christo. Mas ved como lo enmendó Francisco en la segunda estampa. En los pies, y manos de Francisco, no solo le veian las Llagas abiertas; mas en medio de cada vna de ellas citava vn clavo formado de la misma carne, que las traspassava, negro, ò entre negro, y azul del color de hierro. Mas admiro estos clavos, que las mismas Llagas. En el Crucifixo Christo padecian las manos, padecian los pies, padecian las Llagas; pero los clavos duros, è insensibles no padecian. Mas en el Crucifixo Francisco, no solo los pies, y las manos; no solo las Llagas en carne viva, mas tambien los clavos padecen. En el Calvario quebraronse las piedras, mostrádo dolor, mas no tenían dolor, porque eran incensibles; los clavos, mas duros que las piedras, ni tenían dolor, ni mostravan dolor, antes caulavan acerbillimos dolores; y porque en Christo causaron dolores, por esto en Francisco son capaces de dolor. Clavos vivos, clavos sensitivos, clavos racionales, para que conociendo la razon de sentir, padeciesen el dolor, y mas la causa. O espíritu! O amor, mas que milagroso!

720 Aprendió el amor de Francisco, tan viva, tan fuerte, y tan dolorosamente el tormento, y ofensa de aquellos clavos, que los transformò, y los informò, y los vivificò en sí mismo. No tiene igual esta maravilla; solo en Moyfes tuvo vna semejança. Estava Moyfes con Dios en aquel monte, donde tambien orò, y ayundó otros quarenta días, como Francisco; revelóle Dios lo que passava en el campo, y en el Exercito, como allí estava el ingraticilimo Pueblo adorando vn becerro, y publicando à voces, que aquel era el Dios, que los avia liberrado de Egipto. Y que sucedió à Moyfes en este caso? Baxa Moyfes del monte, miran todos àzia él, y ven, que en la frente (fuese la materia la que le fuese) le avian nacido, y salido dos puntas: Exod. 34. 29. *ignorabat, quod cornuta esset facies sua.* Pues dos puntas, y de tan feo nombre en la cabeza de Moyfes, en esta ocasion, y no en otra? Si, porque como era tan amante de Dios, y tan verdadero zelador de su gloria, transformò en sí mismo los instrumentos de las ofensas de su Señor.

721 Como el Pueblo ofendia brutalmente à Dios idolatrando, y el instrumento bruto de esta ofensa era vn becerro, con dos puntas en la frente; fué tal la fuerza del dolor, del amor, y del zelo de Moyfes, que transformò en sí, è informò, y vivificò estos instrumentos en la parte

mas

mas sensible de sí mismo? *Quid facies ejus esset cornuta.* Hà zelador de la honra de Dios, mas zelante que Moyfes! Hà amator de Dios, mas amante que Moyfes! Francisco, de vuestro adorado Crucifixo, dixo el Profeta: Habac. 2. 4. *Cornua in manibus ejus.* Dando este fiero nombre à aquellos clavos duros: mas porque ellos fueron duros, y fieros, vos los transformasteis en vos, desafrentando su dureza en vuestro sentimiento, enmendando su insensibilidad en vuestro dolor.

722 Así fuplió Francisco el defecto de los clavos; y así tambien el de la Cruz, que fué el segundo instrumento, que concurrió duramente à la impresión de las Llagas primeras. Notó San Buenaventura, que las Llagas de Francisco, no solo le traspassavan las manos, y los pies, sino que de la parte opuesta estavan doblados, y torcidos, y como remachados: *Ipsa verò acumina ob longa, retorta, & quasi revercussa.* Gran misterio! Los clavos le clavaron en el Crucificado, mas no se doblan, ni remachan, sino en la Cruz: luego San Francisco era el Crucificado, y juntamente la Cruz. Mas para qué era tambien la Cruz? Para enmendar el defecto de la Cruz de Christo. En la Cruz de Christo padecia el Crucificado, pero la Cruz no padecia. Por esto Francisco se hizo la misma Cruz, para ser padeciente, Aora reparad en la diferencia de vna Cruz à otra Cruz. En la Cruz del Calvario padecia Christo, porque estava en carne mortal; mas la Cruz no padecia, porque era insensible: en la Cruz de Francisco, Christo no padecia, porque estava ya inmortal, y glorioso; pero la Cruz padecia, porque era Cruz viva, Cruz sensitiva, Cruz racional, passible, y verdaderamente padeciente. Así lo dixo el mismo Christo por boca de David, gloriosamente no poco de esta nueva Cruz. Oid el passo, en que ay mucho, que oir.

723 Psalm. 68. 3. *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* Habla el Profeta literalmente de Christo, como entienden todos los Padres, è interpretes; y dice Christo, que se crucificó à sí mismo en el barro del profundo: *In limo profundi.* Ya la Cruz de Christo no es de madera, sino de barro. Y qué Cruz de barro, ò qué barro hecho en Cruz fué este? San Bernardo dice, que el barro de Adán; aquel barro, de quien dice el Texto Sagrado: Gen. 2. 7. *Formavit Deus hominem de limo terra.* Las palabras de San Bernardo son estas: S. Bernard. Serm. 4. in Vigil. Nativit. *Fortasid Cruis ista nos sumus, cui Christus memoratur infixus. Homo enim formam Crucis habet, quam si manus extenderit, exprimit manum suam. Loquitur autem Christus in Psalmo: Infixus sum in limo profundi; limum quidem nos esse manifestum est; quantum de limo plasmati sumus. De fuerit, que quando Dios, tomando la naturaleza humana, vnó à sí nuestro barro, entonces (dize San Bernardo) que se crucificó Dios en vna Cruz de barro, porque se crucificó en el hombre. La razon porque no puede substituir la segunda parte de esta interpretación, luego la vereis. Qué Cruz, pues, de barro fué esta?*

724 Digo, que fué San Francisco; porque siendo barro, como los otros hombres, fué el barro del profundo: *Infixus sum in limo profundi.* Mirad à todo el genero humano; à toda esta massa del barro de Adán: en la superficie, y en lo alto están los soberbios; barro, que todo se deshaze en vapores; en el medio están los que no son soberbios; ni humildes; en lo fondo están los humildes; y en lo mas profundo de este fondo, quien está? Francisco, que fué el mas humilde de todos los humildes. Este barro, pues, del profundo fué la Cruz, en que Christo se crucificó: *Infixus sum in limo profundi.* El mismo Profeta lo declaró, juntando la diferencia individual de Francisco: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* San Agustín: *Et non est substantia, id est, non sunt divinitia, quia ipse limus pauperis erat.* Suficiencia quiete dezir riqueza, y bienes temporales. Así se dize del Prodigio: Lucæ 15. 13. *Dispavit omnem substantiam suam.* Y este barro del profundo, en que Christo se crucificó, era tan pobre, que era la misma pobreza: *Quia ipse limus pauperis erat.* Ved si era Francisco; si es esta su diferencia individual: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.*

725 Los que quieren engrandecer la semejança de estas dos estampas, dicen: Desnuda à Francisco, y vereis à Christo: vestido à Christo, y vereis à Francisco. Esto significan aquellos dos brazos cruzados, vno desnudo; vestido otro, ambos llagados. Perdonadme, señores, no pintais bien, ò crocead los pensamientos: el brazo vestido es el de Christo, el desnudo es el de Francisco. Porqué? Porque *Non est substantia.* La pobreza de Christo, en quanto exemplar nuestro, fué mas conveniente; pero la pobreza de Francisco, en quanto pobreza, fué mas desnuda, y mas pobre; porque Christo, fuera del alto dominio de todo el Vniverso, es de Fè, y así está definido, que, ò en particular, ò en comun, tuvo dominio de algunas cosas. Mas en Francisco *Non est substantia,* porque ni en particular, ni en comun, tuvo dominio de cosa alguna. Los vestidos, de que despojaron à Christo en la Cruz, eran de Christo; la tunica, de que está vestido Francisco, no es de Francisco. Luego el brazo de Francisco es el brazo desnudo, ò le deve tambien despojar el brazo de Christo. Mas si ambos desnudos, ambos llagados, donde halláremos la diferencia? Solo la Fè la puede hallar, y así lo advirtió el mismo Texto.

726 *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia.* Lec el Griego: *Et non est hypostasis.* La diferencia de vn crucificado à otro crucificado, es, que en el vno ay vnion hypostatica, en el otro no. La humanidad de Christo, como dezia San Bernardo, fué en la Cruz de barro, en que se crucificó la Divinidad; y el cuctro de Francisco fué la Cruz tambien de barro, en que bolvió à crucificar la Humanidad de Christo. Y para qué? Para fuplir en la segunda Cruz los defectos de la primera. Porque la primera Cruz fué vna Cruz dura,

vna

vna Cruz cruel, vna Cruz inhumana, vna Cruz, que mostrando dolor, y sentimiento hasta las piedras, solo ella se mostró insensible. Sea, pues, Francisco vna segunda, y nueva Cruz, Cruz sensible, Cruz humana, Cruz amorosa, Cruz crucificada; Cruz que tome en sí los dolores, Cruz que no caufe las penas, mas las padezca: Cruz, en fin, que deshaga, y enmiende los defectos de la primera. *Adimple ea, quae desunt passionum Christi in carne mea.*

S. V.

727 **E**L tercero, y vltimo defecto fué, de las mismas Llagas impresas. Porque aunque las Llagas de los pies, y manos fueron Llagas perfectas, la Llagas del Costado, que era la que mas pertenecia al corazón, fué Llagas imperfecta, y así no fué Llagas, ni Christo la citó por tal, porque fué Llagas sin dolor. En la vltima hora, y así en las vltimas respiraciones de la vida, dixo Christo: *Cauti, 19. 28. Sicut, Tengo sed; y dixo, Sicut, dice el Evangelista, porque sabia el Señor, que ya estaban acabados los tormentos de la Passion, y cumplidas todas las Escrituras: Ibid. Sicut, quia omnia consummata sunt, dixit, sicut.* De espacio, Señor mio. En las Escrituras Sagradas está profetizado, que avéis de padecer el golpe de la lanza: *Job 17. 14. Circumdedit me lanceis suis, convulnerunt lumbos meos.* Pues si aun falta la Llagas del Costado, y la herida de la lanza; porqué decís, que está todo acabado? *Omnia consummata sunt.* Porque la herida de la lanza fué herida, que no la avia de sentir Christo, porque la avia de recibir después de muerto; y heridas, que no se sienten, aunque sean en el corazón, no son heridas; la Llagas del Costado era Llagas sin dolor, y Llagas sin dolor, no es Llagas. Por esto San Juan discreta, y advertidamente no dixo, que hirieron el Costado de Christo, sino que le abrieron, como agudamente notó San Agustin: *Vigilanti verbo vobis est, vi non diceret, latus ejus percussit, aut unneravit.* No dixo, que la lanza hirió el Costado, sino que le abrió: *Latus ejus aperuit.* Porque Heridas, y Llagas que no duelen, no son Llagas, sino aberturas: *Aperuit.*

728 Sinció tanto Christo este defecto, ó esta falta de dolor en la Llagas de su corazón, que no pidiendo á su Padre, que le dispensasse de algun otro tormento, solo del golpe de la lanza pidió, que lo librasse: *Psalm. 11. 21. Erue à fratre meo animam meam.* Señor, librame de la lanza, que me ha de rasgar el pecho, mas no me ha de causar dolor. Y qué respondió el Padre á esta petición? *Frater meus suscitavit super Pastorem meum, & super virum coherentem mihi.* Ya que Hijo, mio, repugnais tanto esta lanza, porque no avéis de sentir su golpe, yo os prometo, que allí como es he de resuscitar á Vos, resuscitaré tambien la misma lanza, y la meteré en el pecho de vn hombre muy vnido conmigo, y Pastor de mi rebaño,

para que supla en su dolor la falta de el vuestro. Ya que Vos no padecieris el dolor de la lanza, Francisco le padecerá. Allí fué, y para que lo veáis con los ojos, ponellos en aquel gallardo Mancebo, suspenso entre el Cielo, y la tierra, pendientes los brazos de vna encina, espirando, y alongado, muerto. Bien entendedis, que habló de Ablalón, figura de Christo crucificado, como dicen comunmente los Interpretes, Figura de Christo, porque hijo de David; figura de Christo, porque el mas hermoso de los hombres; porque muerto contra el precepto de su Padre; y finalmente, porque Ablalón quiere decir, *Filius patris,* el hijo del Padre. Ni descomponen el pavor de la figura los pecados de Ablalón, porque Christo en la Cruz tenia sobre sí todos los pecados del mundo, y particularmente el de la desobediencia de Adán.

729 Solo Job parece que la descompuso totalmente, porque dice el Texto Sagrado, que clavó tres lanzas en el pecho de Ablalón: *2. Reg. 16. 14. Infixit tres lanceas in corde Ablalon.* Pues si Ablalón era figura de Christo, y el pecho de Christo fué abierto de vna sola lanza: *Lancea latus ejus aperuit.* Como se ven tres lanzas en el pecho de Ablalón? La segunda lanza, bien sospecho yo qual fué, porque veo al pie de la Cruz aquella aflijidissima Madre, á quien dixo Simón: *Luce 2. 35. Tuam ipsius animam pertranstibis gladius.* Qual, pues, fué la tercera lanza; y qual el pecho, que traspasó, é hirió? Claro está, que fué el pecho de Francisco; pero con admirable propiedad, y diferencia. La lanza que abrió el pecho de Christo fué vna sola, mas las lanzas fueron tres; vna en Christo, otra en Maria, otra en Francisco. La de Christo hirió el cuerpo, mas no hirió el alma; la de Maria hirió el alma, mas no el cuerpo; la de Francisco hirió el cuerpo, y juntamente el alma. Christo recibió el golpe, mas no sintió el dolor; Maria sintió el dolor, mas no recibió el golpe; Francisco recibió el golpe, y sintió dolor.

730 Mas: Francisco mio, estampa segunda de Christo, no bastará, que se conforme la estampa con su original? Si vuestras Llagas son sensitivas, y racionales, pongamoslas en razon. Las quatro, que Christo padeció, padecerlas: la quinta, que él recibió, y no sintió, reñeda en buen hora en el pecho, mas no la padecerá. Doleros con Christo vivo, y doloroso; mas doleros tambien con Christo muerto, quando ya no padecer, ni puede padecer dolor? Si. Porque el primer dolor fué compasión, el segundo es fineza. Mostraron dolor, y publicaron sentimiento en la Passion, y Muerte de Christo todas las criaturas insensibles del Cielo, y todas las de la tierra; pero con vna diferencia por ventura no advertida. El Sol se obscureció en todas las tres horas en que Christo estuvo vivo en la Cruz. Luego que el Señor espiró, quitó su capuz el Sol, y volvióse á revelar de luz, y alegó al mundo como antes: *Matth. 27. 45. A sexta autem hora, tenebrae factae*

factae sunt super universam terram, usque ad horam nonam. La tierra no lo hizo allí; mientras Christo estuvo vivo en la Cruz, estuvieron suspensas todas las criaturas del mundo inferior: luego que el Señor espiró, tiembla la tierra, quiebrante las piedras, abrense las sepulcrales, rasgase el velo del Templo; todo confusión, todo tristeza, todo dolor, todo sentimiento: *Ibid. 50. 51. 52. Exclamans voce magna, emisit spiritum.* Et ecce velum Templi scissum est in duas partes: terra mota est, petra scissa sunt, & monumenta aperta sunt. Pregunto agora, y qual fué la mayor demostracion de amor, lá del Cielo, ó la de la tierra? En genero de fineza, no ay duda, que la de la tierra. El Cielo obró como compasivo, la tierra como fina. El Cielo como compasivo, porque se condolió con quien padecia la tierra como fina, porque se dolió de quien ya no padecia, ni podia padecer. Como la tierra es la patria de los doleros, no es mucho que en saber dolerle venciese al Cielo.

731 Mas estos extremos, que entre el Cielo, y la tierra estuvieron divididos, ambos se unieron, y multiplicaron en el corazón de Francisco, que puede enseñar amor al Cielo, y á la tierra. No se contentó con el consejo del Apostol: *Philip. 2. 5. Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Iesu.* Sinció lo que Christo sintió, y lo que no sintió tambien; padeciente con Christo padeciente, y padeciente con Christo impassible. En las quatro Llagas padeciente con Christo, porque Christo las padeció; en la quinta Llagas padeciente con Christo, porque aunque Christo no la padeció, era Llagas de Christo. Este fué el porque. Mas para qué? Para que el dolor, que faltó en el costado de Christo se supliese en el dolor del costado de Francisco: *Adimpleo ea, quae desunt passionum Christi in carne mea.*

S. VI.

732 **T**engo acabado mi discurso, y solo quisiera, que el fin del fuisse el mismo fin que tuvo Christo en esta segunda impresión de sus Llagas. Qual fué el fin, respecto de nosotros, porque volvió á estampar Christo sus Llagas en San Francisco? Solo Roma, como Interpretere de todos los oráculos Divinos, lo podia saber decir, y ella lo dixo: *Qui frigescente mundo, ad inflammandam corda nostra sui amoris igne, in carne beatissimi Francisci passionis tuae signata renovavit.*

Renovó Christo sus Llagas en Francisco, para que el mundo, que tanto se vá resfriando, se encendiese en el fuego de su amor. Pues para encender, é inflammar al mundo en aquel fuego; que Christo vino á traer á la tierra, no serian mas eficazes las Llagas del mismo Christo? No. Porque las Llagas de Christo, aunque entienden por vna parte; por otra parte resistan. Al exemplo de Christo, puedo responder, que él era hombre, y Dios; mas yo hombre solamente. Esta escusa de nuestra flaqueza es la que nos resfria. Mas al exemplo de Francisco, que era hombre, como yo, no tengo otra respuesta, sino arder como él. San Pablo, que fué el San Francisco del Apostolado: *Galat. 6. 17. Ego signata Domini Iesu in corpore meo porto, quae es lo que decia? Que imitásemos á Christo, y á sus Llagas? No: 1. Cor. 4. 15. Imitatores mei estote, sicut, & ego Christi.* No decia, que imitásemos á Christo, sino á él; porque para imitar á Christo, podia tener alguna escusa nuestra flaqueza; mas para imitar á Pablo, y puro hombre como nosotros, no podemos tener escusa alguna. Los rayos, que despedidos del cuerpo del Sol, no entienden, pasados por vn cristal, hazen fuego. Por esto se entró Christo crucificado en aquel estremo de Francisco: *Vi frigescente mundo, inflamma ret corda nostra.*

733 Y si es necesario, que la materia esté ya dispuesta, en ninguna parte del mundo ay mas aparejadas disposiciones, que en los corazones de Italia. Gran caso es, y tan glorioso, como grande, que imprimiendo Christo dos veces sus Llagas, ó visible, ó invisiblemente, ambas estas impresiones se hizieron en Italia: las Llagas invisibles en Caralina de Sena; y las Llagas visibles en Francisco de Alsís. O gloriosa Nacion, escogida, y amada de Christo, para transformarse en ella? Esta es aquella vnica Nacion, en la qual se verificó aquello, que avia profetizado la Sabiduria de la Imagen de Christo transformada: *Sap. 7. 26. 27. Imago bonitatis illius: & in se permanens omnia innovat, & per nationes in animas sanctas se transfert.* Arda, pues, Italia en este Divino fuego, y arda Roma; que si la Cabeza de el mundo ardiera, todo el mundo, por mas frio que ya esté, se inflammará. Y con esta vltima eficacia de sus Llagas supirá tambien Francisco el defecto, que aun falta á las Llagas de Christo: *Adimpleo ea, quae desunt passionum Christi in carne mea.* Dios nos de su Gracia, que es prenda de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*